

DEBATE

•••••

Juan Manuel Herrero

MODERADOR DE DEBATES

MARÍA DE LAS HERAS: Miren, yo voy hablar esto. Creo que soy la única encuestadora que está sentada en esta mesa, que nunca se ha metido a hacer un conteo rápido ni una encuesta de salida (*exit poll*). Por lo tanto, mis preguntas son pedestres. No lo hago y voy a explicar por qué no lo hago y es la primera pregunta.

Yo creo que cuando uno está trabajando preelectoral y empieza a ver los datos del día de la elección –yo me imagino, yo lo haría–, estaría mucho más preocupada porque los datos que estoy viendo estuvieran justificando mi preelectoral. Es decir, esa parte que está dentro de nuestro corazón y que no vale negar de decir: mejor me espero a que llegue más muestra porque esto no se parece a lo que yo dije, puede ser. Entonces, yo me limito y digo no lo hago, pero entonces quiero hacer algunos comentarios.

El primero, y aquí está Miguel Basáñez, qué bueno, yo te lo voy a decir porque tú eres el que hablas con el extranjero y que les expliques algo. El conteo rápido, hasta donde yo entiendo, como se entiende en esos países desarrollados, es esto: se supone que está el representante de la empresa dentro de la casilla, se voltean las 100 primeras boletas de una casilla, se cuentan y se reportan. Yo lo vi hacer, por supuesto. Eso es a lo que se le llamaba Conteo Rápido. Yo no sé si ya el término se expandió, o sea, se hace porque no hay este problema de que, otra vez, vivimos en una cultura de la desconfianza.

Entonces, el trabajo del encuestador puede estar ahí adentro y lo que se hace es: dentro de la casilla ya seleccionada, las primeras 100 boletas que salen o como sea que lo hagan se cuentan.

Mi comentario va a esto: a veces nos quieren decir a nosotros por qué en México se sale hasta las 23:00 horas, cuando los otros países a las seis y media lo tienen todo sabido.

Nosotros tenemos una ley que nos deberían de dar medallas, o sea, eso no puede ser. La ley dice: primero, que nadie puede entrar; segundo, si entras no importa porque tienes que separar las boletas, las del PRI, las del PAN y vas a contar por partido.

Yo creo que también esa es una diferencia que también presiona la imagen que hay afuera de a qué velocidad se están dando resultados y que lo que pasa es que estamos trabajando una técnica distinta; porque aquí la ley nos permite hacer, no le voy a llamar conteo rápido, lo que quiera que sea. Lo hacen en España y lo hacen en otros países, que es poder sacar una muestra de la urna.

Tampoco tienes por qué saber cómo votaron las 756 personas de esa casilla. Digo, se podría ver sin necesidad de que fueran los 756. Entonces eso ahí

queda, por eso somos un poco más lentos, no es culpa nuestra, para decirle a Mitofsky, por favor.

Yo tengo dudas para todos: uno, las boletas, cartulinas y listas nominales están por casilla y ustedes están trabajando por secciones. ¿Qué diablos pasa cuando llega una casilla de una sección, pero no llega la otra?

Me preocupan las rurales porque si ahora vi los datos que estaba dando Nielsen, del 31 por ciento de casillas rurales, lo cual es una desproporción en función de secciones rurales, es decir, las secciones rurales tienen muchas más casillas que las secciones urbanas.

Entonces, ¿qué decisiones toman ahí?, por qué los problemas se dan por casilla, no por sección. Si se van a robar una cartulina es de una casilla, no de una sección completa. ¿Qué pasa ahí?, eso se ignora, ¿se suma?, me imagino que debe ser común.

¿Qué pasa con las casillas especiales? ¿Se ignoran? Ahí no tenemos lista nominal. Este asunto de poder trabajar con la lista nominal y no con votación, como decía Edmundo Berumen. ¿Qué pasa ahí con las casillas especiales, no se suman, las dejamos al error o qué?

Lo de la encuesta de salida (*exit poll*). Bueno, ya saben que yo no soy muy amigo de este tipo de encuestas para pronosticar porcentajes de votación. Creo que tienen problema. Estas encuestas están hechas de una muestra y lo que tiene es una muestra de votantes, no de electores que puede ser la diferencia con el conteo rápido. Me parece que son excelentes para saber quién va arriba, pero comparar porcentajes con los porcentajes me parece que es algo muy delicado, muy delicado.

Me llama la atención que estaban los medios de comunicación, mucho antes que el IFE, dando resultados y, sin embargo, ustedes tuvieron que esperar la cartulina y el IFE. Hasta donde entiendo no tenían acceso más directo. Entonces no sé si fue complicación del método del IFE o que los de la cartulina se metieron a ver qué estaba pasando y no nos lo quieren decir o algo así pasaba.

Nielsen, hasta donde yo entiendo, cuando salieron junto con Bimsa a dar resultados, ustedes tenían a los dos candidatos que iban a la cabeza muy pegados, a las nueve y fracción de la noche. Entonces yo observo una cosa: que hubo un encuestador Roy Campos que dio resultados a las seis de la tarde.

O sea, lo que nos está pasando a los encuestadores de encuestas preelectorales, que ya sabemos qué dice el del Reforma. Yo creo que también ustedes en las encuestas post-electorales están teniendo algo similar, porque si hubieras estado tú solo con esa cifra que estoy yo viendo, no importa tanto el cliente, porque los clientes tienen sus peticiones igual que todo mundo, pero uno también tiene su ética.

Entonces me preocupa, porque les pudo haber pasado igual que a nosotros, los que hacemos encuestas preelectorales, en esa competencia de resultados de votaciones que favorecen a determinado candidato. Si esa hubiera sido un poco la lógica para atreverse a decir sí o no, pues nos hubiéramos equivocado más. A lo mejor podría ser el único que está dando resultados distintos y al final tenía razón.

Es decir, me preocupa que se haya hecho eso como bola de nieve en el momento que salió primero Televisa, y entonces todo mundo ya muy confiado y entonces sí, Televisa estaba bien contento porque su encuesta de salida (*exit poll*) se parecía a la encuesta que yo publiqué en el Dallas, ¿verdad?

O sea, me preocupa que se esté haciendo esa bola de nieve y que en un momento dado, porque ahora son demasiados trabajando esto, conforme la desconfianza vaya disminuyendo, el mercado también va ir disminuyendo, el mercado de los conteos rápidos. Porque la encuesta de salida (*exit poll*) no tanto, porque nos da información sobre quiénes son los votantes y yo espero que se siga teniendo.

Pero el mercado de los conteos rápidos se va a ir disminuyendo enormemente, pero a velocidades como vaya creciendo la confianza en los sistemas electorales. Entonces se van a ver aislados y ahí es donde la lógica de los que están hablando, va a cambiar.

EDMUNDO BERUMEN: Yo quiero hacer un comentario sobre el estimador separado y el estimador combinado, ambos estimadores de razón. Este es el separado y este es el combinado. Este es el que digo que han estado usando. Bimsa lo usó para el conteo rápido.

Dicen ellos y ya se decía en la mesa anterior que el problema se resuelve agregando a la abstención, a los nulos y demás. Están hablando del numerador, de si esta "A" representa a un partido político, una coalición o la abstención, los nulos o los no registrados. Yo no estoy hablando de eso ni me preocupa esa categoría; estoy hablando del denominador. Este denominador es una variable aleatoria, así sea que la sumen sobre el partido uno hasta el seis y le sumen los no registrados y los nulos. Y digo que lo tiren a la basura si al denominador le suman, además, la abstención para llegar al total de la lista nominal, porque entonces todos estos cocientes subestiman todo. Eso es mi punto.

Estas son las probabilidades de selección y encima de eso está el problema de sacar la esperanza a este cociente de variables aleatorias. Problema inexistente con el estimador combinado donde por separado estimó el total de votos para el partido, la abstención, lo que se les antoje, y por separado el total de la participación.

Este es el tema que estoy queriendo señalar por penúltima vez. Luego Roy Campos dice que yo voy en sentido contrario que todos los demás. Bueno, un penúltimo intento.

Siguiendo, eso que estaba sencillo para un estrato, pues bueno el siguiente grado de complicación es hagamos estratos y sumémoslo. Entonces, nuevamente tenemos el estimador estratificado separado y el estimador estratificado combinado. Subsiste la naturaleza muy diferente de aquí estar haciendo una suma ponderada de razones y aquí están haciendo el cociente de dos razones estimadas.

Cuando este es el caso, que es el último acetato, nos vamos a la última pregunta. ¿Qué es la W (ponderación)? Si vamos a usar ponderaciones, estratificaciones y ponderar, hay muchas, muchas maneras de ponderar. Aquí simplemente puse dos y dentro de esas dos hay muchas variantes de la primera.

En la primera es un total poblacional del estrato sobre el total. ¿Pero cuál? El padrón es una opción; lista nominal, segunda opción; votantes, tercera opción. Pero esos no son conocidos, hay que estimarlos. Ya llevamos ahí tres opciones para esta variante.

¿Qué es ésta? ¿Oye, por qué no ponderas por precisión? Dale más peso al estrato más preciso. El estrato más preciso tiene la varianza más pequeña, por lo tanto este inverso le da más peso sobre la suma de todos ellos. Esta es otra manera de ponderar y hacer esa suma ponderada y sólo son dos variantes y con asegunes en cada una de ellas y éstas se pueden estimar. Todo esto es obtenible.

Otra: encuestas de salida previas. Otra fuente para construir estas "n"; en fin, eso para puntualizar por penúltima vez. Ya nada más intentaré una más si todavía no convengo.

Ya nada más, tres comentarios a los híbridos. Sí, los híbridos. Yo creo que es una cosa a explorar, pero hay una palabra de causativo: si hacemos encuesta de salida y conteo rápido en la misma muestra de secciones electorales, hay que valorar el riesgo que se corre de problemas que cauce el ejercicio de encuesta de salida que vayan a producir el que no tenga el conteo rápido. Ese es un riesgo alto que habría que cuidar.

Un segundo punto: el número de dígitos con los que presentamos nuestras estimaciones. Hemos visto aquí, a lo largo del día de ayer y de hoy, estimaciones tanto de porcentajes como de totales: 43.27 por ciento, 15 millones 83 mil 276. Tengo 27 años tratando de convencer a mis colegas del gremio que no hagamos eso; nuestras estimaciones ni de chiste tienen ese nivel de precisión. Ojalá y la estimación de porcentajes quedara.

A mí me gusta mucho como lo hizo Consulta-Mitofsky, en donde sus estimaciones eran 44 por ciento. Nada, 44 por ciento. Eso a mí me da una idea del orden de precisión que tiene ese número y no es más preciso que alguien me diga 43.78 por ciento o que me digan 15.1 millones en lugar de que me digan 15 millones 108 mil 473. Le creo mucho más al que me dijo 15.1 millones. Creo que es algo que debemos de cuidar.

María de las Heras tiene toda la razón: conteo rápido (*quick count*), que es una técnica que existe, que es la que ella describió y se practicó en Estados Unidos, además de España. Pero hicimos, como en muchas otras cosas, una traducción literal y dijimos conteo rápido (*quick count*), e inventamos otra cosa que es la que usamos, pero el "*quick count*" es el que describió María de las Heras.

ROY CAMPOS: No lo inventamos, no inventamos ese concepto. Cuando lo usamos, ya se estaba usando en muchos lugares, en Estados Unidos mismo.

Voy a dejar que respondan los que les toca, pero si las casillas especiales se ignoran, como no forman parte del marco, no tenemos estadística previa. Se ignoran las casillas especiales; por lo menos yo las ignoro.

Sobre lo de las ponderaciones (W-H) que hace un momento mencionó el doctor Edmundo Berumen, precisamente recuerdo una reunión donde Javier Alagón expuso su metodología, que la pregunta que yo hice fue: ¿Cuáles van a ser las ponderaciones (W-H) de tus estratos? Ese es el problema en el que ahorita estoy trabajando, ese es el problema que hay que decidir y todavía no hay una conclusión de cuáles son las ponderaciones ideales (W-H), desde los sencillos del listado nominal hasta de históricos de votación, que incluye la participación en cada estrato. Estoy trabajando yo también en ese problema ahorita.

Bueno, yo quería tomar la palabra para presentar el diseño de Manolo y que no me dé todo el mérito a mí, porque el software que dice o el sistema que puedo tener no hace diseños estadísticos, hace selecciones de muestra. Los diseños todavía son humanos. Él diseñó; se sentó él con su gente, enfrente de mí y fuimos platicando cómo seleccionar la muestra. Se hizo una selección muy tradicional; los 32 estados como estrato, dentro de cada estado la estructura urbana, mixta y rural, fijación proporcional a la votación anterior en cada uno de esos estratos y al final estimación por estrato con los ponderadores (W-H), tomados como votación anterior en eso. O sea, un diseño muy tradicional: selección PPT ordenado de mayor a menor con votación anterior en porcentaje del PRI, lo cual me aseguraba todos los estratos de votación priísta.

Un esquema muy tradicional. Fueron ellos los que lo decidieron junto conmigo, no fui yo el que hizo el diseño. Entonces que no me dé todo el mérito; yo sólo hice la selección de la muestra.

RAÚL RUEDA: Hablando de las cosas en las cuales tampoco estuvimos de acuerdo con Mitofsky, era que nos dijeron que éramos técnicos en muestreo. Yo debo reconocer que no sé de muestreo y quedó muy evidente después de la crítica que hicieron a nuestro diseño, pero me llamó mucho la atención lo que mencionó Eduardo Ragasol sobre el sistema que había ordenado, de acuerdo a todas las estructuras relevantes; o sea, rural, urbano, distrito, municipio, estado. Ya no me acuerdo en qué orden.

Resulta que cuando saca una de las muestras dice que tuvo que tirar dos porque esas estructuras no se replicaban y según tenía entendido con Edmundo Berumen, bueno, pues esa era la idea para que esa estructura se diera. Entonces, ahí no me quedó muy claro qué fue lo que pasó.

Respecto a los problemas, o sea, a las pruebas de bondad de ajuste, tampoco estoy muy de acuerdo en que sean pruebas de bondad de ajuste, porque eso implicaría que estamos probando que la muestra proviene de una distribución específica. Bueno, si es eso yo quisiera saber cuál es la distribución específica de que se está hablando, o más bien se está hablando de una prueba de independencia, que sería distinta, aunque la estadística y el procedimiento es básicamente el mismo.

Finalmente, con respeto a la prueba de T, me parece bien, pero ahí tiene un supuesto para que funcione: es que las dos varianzas sean iguales; bueno, sean conocidas primero y no importa como sean, o bien, si son desconocidas sean iguales, porque si no, se mete uno en un problema donde hay que encontrar una distribución aproximada y las inferencias bajo uno y otro supuesto son totalmente distintas. Eso es todo.

ENRIQUE ALDUNCIN: Bien, yo quisiera hacer una observación desde el punto de vista académico y a lo mejor este foro no es el mejor lugar para hacerla. Ya en dos ocasiones se ha mencionado que desechan muestras y que aparentemente eso no modifica o no va contra la estadística. Sin embargo, para mí está muy claro que al desechar una muestra le estás dando probabilidad cero (0), entonces no tiene la que tenía supuestamente antes.

Yo entiendo que desde el punto de vista práctico, porque he hecho trabajo práctico y entiendo que hay que hacer compromisos, pero lo que no estaría dispuesto a aceptar es que eso tenga una justificación for-

mal desde el punto de vista estadístico. Yo creo que se está modificando algo y que a lo mejor en todo caso habría que modificar los ponderadores o justificar plenamente por qué se hace eso.

MIGUEL BASÁÑEZ: Me sumo a la propuesta de Edmundo Berumen, de acordar reportar sin decimales, totalmente, con los argumentos que dijo.

Para Manuel Barberena y para Nielsen una pregunta específica: ¿Cómo llegaron a la decisión de hacer únicamente conteo rápido y no hacer encuesta de salida o se consideró esto, lo solicitó el cliente, qué fue, tú hiciste todo el despliegue de muestra, de personal, de...?

MANUEL BARBERENA: Bueno, ahí Bimsa debe tener la experiencia, es mucho más caro por los cortes que tienes que hacer.

GUILLERMO BAZ: Platicué con Raúl Rueda y ya me convenció de que si es intercambiable, sí se satisface el supuesto de intercambiabilidad al interior de la sección electoral y entonces ya se agota el tema.

Pero hay unos temas muy interesantes; uno de ellos es que yo creo que ya es momento de llegar a algunos acuerdos. Por ejemplo, a mí me gusta con una decimal, pero eso ya es cuestión de gustos.

Yo creo que el reporte de los conteos rápidos ya debería definirse hoy, ahora, en este momento. Decir: bueno, les vamos a presentar los porcentajes con nullos y anulados y no los vamos a ajustar nada más a los partidos; o sea, ¿qué tipo de porcentajes vamos a presentar? No la votación efectiva, sino con todos; como que es una decisión fácil que se podría llegar rápido a ella.

Creo que sería importante, los principales partidos, otros y lo demás y ya llegar a un arreglo porque sí; si al público de por sí le cuesta trabajo entender las cifras cuando uno le presenta un porcentaje ajustado y otro no ajustado, ya hay algo de confusión, se ven diferentes las cifras al menos.

Lo que más me gustó es el uso de los conteos rápidos y las encuestas de salida *exit poll*, se me hace una idea muy buena, hasta creo que vale la pena retomarla.

Por último, yo creo que en el mismo ejercicio, si ya estás sacando un estimador de razón separado y combinado, pues se puede sacar lo mismo. Digamos, ya en estas épocas no cuesta ningún trabajo sacar uno u otro y empezar a compararlos y vale la pena hacerlo.

Una cosa más, lo último, un comentario sobre la estratificación, la dispersión geográfica con los 300 distritos electorales. Yo sigo necio que no es muy adecuado. Bueno, está bien, digamos, el diseño en

general está bien, es más, está bastante bien, pero no es muy eficiente.

MANUEL ROMANO: Preguntas directas. La cobertura mostrada al momento de emitir los resultados para nuestros compañeros, ¿si hubo interés y si hicieron pormenorizadamente el cálculo del error? ¿Si los ponderadores son fijos o son variables de acuerdo con el tramo que va llegando la información?

Luego, con respeto al efecto de diseño, los que estamos en este club de los conteos rápidos, muy rara vez calculamos el efecto de diseño y muy rara vez estamos con el coeficiente de correlación.

Yo acabo de escuchar dos presentaciones que me llenan de satisfacción porque no siempre se da y porque tenemos o dependemos de información histórica que no necesariamente va a tener los mismos perfiles o matices.

Roy Campos fue definitivo a la hora de definir. María de las Heras, lo que serían los conteos rápidos en México y en efecto tomó una experiencia tanto sudamericana como europea y tuvimos que esperar a las actas de escrutinio y cómputo. La verdad es que yo quisiera estar en un marco diferente como el que acabas de narrar.

Una de las cosas que me ha estado rondando es que, y se los pongo como pregunta a ustedes, no me siento competente para contestarla ni solo ni acompañado. Tal vez estamos identificando a las secciones y a las casillas como conglomerados desde el punto de vista muestral, pero tienen dos tipos de error distintos en el ajeno al muestreo, y eso tarde o temprano va a tener alguna repercusión. No es lo mismo error de respuesta o de no respuesta al de no observación.

Finalmente, dos cosas. Creo que habría que ir penetrando mucho más en robustez de las muestras; es decir, las condiciones de sensibilidad o de menor vulnerabilidad a que haya imperfecciones en la práctica, no respuesta, no observación.

A la observación de que los conteos rápidos desaparecerán, pareciera que sí, por la presión de los medios. Seguramente los llevará a tener resultados más rápidos y oportunos, dándole la pauta a las encuestas de salida (*exit poll*), pero probablemente eso dependa de si se extiende la privatización o no.

Quiero decir algo, me doy cuenta ahora, en este ejercicio no participé. Me da mucho gusto porque así puedo entender, comprender y aplaudir a todos ustedes, que en 1994 sí llegamos hasta el exceso. Algunos de nosotros hasta hicimos muestras de laboratorio, de tal manera que las pruebas de sistema y de carga eran totalmente diferentes de las que íbamos a aplicar en aque-

lla ocasión, por temor al fenómeno de intervención, a que supieran otros que íbamos a hacer conteo rápido. A pesar de lo competida de esta elección, no hubo necesidad de aquello. Es una mejoría.

RUBÉN HERNÁNDEZ: Con el asunto de si se vale desechar o no muestras. Yo creo que mi punto de vista también es de que no es una buena estrategia. Tal vez tendríamos que entrar muy claramente a demostrarlo, sin embargo, se me ocurre, Eduardo Ragasol, que tal vez, de esas muestras, creo que desechaste una o dos, tal vez jugar, puesto que la gran facilidad que nos dan estos equipos de cómputo es factible; jugar a que te sacas una muestra de las aleatorias, porque aquí sí no hay de otra, de los tamaños con los que fuiste reportando, a ver si esos criterios que no te gustaron, realmente hubiesen desviado.

Digo, esto no prueba nada, por supuesto que no prueba nada. Lo que digo es que tal vez se te quite la tentación y, por supuesto, generar muchas. Digo, no se trata de generarte una sola, generarte un montón de muestras de esa muestra, del tamaño con las que reportaste y ver qué pasaba. Creo que podrías tener algo.

Y nada más un comentario de lo que decía María de las Heras. Por supuesto que pareciera que los conteos rápidos pueden desaparecer, pero yo creo que también tomando en consideración que si bien ésta se anunciaba como muy cerrada, como una competencia muy, muy cerrada, pues no podemos excluir que en el futuro algo así pueda pasar y, por supuesto, que la encuesta de salida (*exit poll*) también puede fallar.

Si vamos hacia atrás y en otras circunstancias, en otros países, la elección de Mitterrand contra Chirack en 1991-1992, esa es una elección que se definió con el 50.5 para Mitterrand y el 49.5 para Chirack. Creo que es importantísimo.

Entonces, tal vez no nos guste que diga 44.3 por ciento, pero es como Roy Campos, en la mesa 3, bueno pues a mí no me gusta, ¿por qué no? Digo 44.3 por ciento es igual de malo que 44.0 por ciento. Es una discusión, se me hace un tanto absurda sinceramente; no hay argumentos en ningún sentido, quedémonos con nuestros intervalos.

ANA CRISTINA COVARRUBIAS: Es también en respuesta a algunas de las preguntas que hizo María de las Heras sobre lo del conteo rápido. Lo que yo sé, de lo que ocurre en Francia, es que sí se hace con actas. O sea, sí hay una presidencia de casilla; ahí se cuentan los votos, hay una autoridad formal, pero la gran ventaja que tienen las encuestadoras es que están adentro de la casilla porque no hay ese clima de desconfianza.

Entonces, aunque es sobre un acta, tienen que esperar a que se levante el acta, pero directamente, y llegan a tal extremo de confianza, según nos contaban, que ellos, a veces, no tienen ni que ir porque le hablan por teléfono al presidente de casilla y le dan los resultados directos.

Entonces, es muy distinto y tienes razón que si nos merecemos una medalla, nosotros que trabajamos sobre esas condiciones.

También avalo lo que estás diciendo, en este caso específico dentro del grado de dificultad que todos tenemos. El IFE tenía una ventaja sobre los demás.

Luego, lo que tú preguntabas. Bueno, los demás lo que hacen es que nada más nos dicen que se esperan afuera y la realidad es que si entran a la casilla. Yo te quiero decir que en las instrucciones de capacitación de mi gente, y esto fue un acuerdo con TV Azteca, yo doy todo el marco de lo que la ley y las normas establecidas por el IFE marcan, pero yo sí recomiendo, que si pueden se hagan amigos del presidente de la casilla, y si se los permite, trabajen adentro.

¿Por qué digo que fue un acuerdo con TV Azteca? Porque inclusive TV Azteca tenía unas preciosas mochilas preparadas para su conteo y decían claramente TV Azteca. En ese caso tomamos las mochilas, los volteamos para que no se viera el logotipo de TV Azteca y no estuviera involucrada al estar metida dentro de una casilla, sí es que se les daba permiso de entrar.

El porcentaje de gente que realmente se logra meter dentro de la casilla no es tan alto y también es parte de lo que doy en la capacitación. La cuestión de que primero que nada te tienes que presentar con el presidente de casilla, decirle quién eres, de dónde vienes, etc., etc., para que te permita hacer tu trabajo, no te lo entorpezca y quizá te deje que a las seis de la tarde te puedas acercar e inclusive estar adentro.

Entonces, un respeto absoluto a la autoridad electoral porque, primero, lo tienes que hacer y además, porque te conviene, ya que no entorpece tu trabajo y puede que te deje entrar.

Eso es parte importante de la capacitación y repetir el porcentaje que se logra meter no es alto, debe ser como del orden del 15 por ciento.

FERNANDO CASTAÑOS: Yo no tengo experiencia directa en conteos rápidos, ya somos dos entonces. Me es muy difícil comentar los aspectos específicos de los conteos rápidos. De todas maneras tengo una duda sobre el uso de datos de procesos anteriores para seleccionar muestras o desechar muestras y para definir las ponderaciones (W-H).

Es una pregunta simple: ¿Se está suponiendo que es la misma población o que son poblaciones similares y si esto es válido o no?

Una pregunta más audaz: ¿Si se resolvieran los problemas de filtros y ponderadores de las encuestas preelectorales que se han estado discutiendo, qué tanto se podría utilizar ese tipo de información o no?

Tengo algo de experiencia en otros ejercicios, no exactamente conteos rápidos, pero que tienen algunos problemas similares. Por ejemplo, colaboré en la organización de la consulta plebiscitaria de octubre, de la UNAM, y en el plebiscito de enero, y sí me parece central un tema que acaba de tocar Ana Cristina Covarrubias, que es el de la capacitación, que está ligado a todos los temas que mencionó Eduardo Ragasol y que nadie más lo ha presentado.

Me gustaría saber si están utilizando o no métodos alternativos de comunicación, sistemas de respaldo para problemas de fallas, y de manera más amplia, ya no sólo pensando en este tipo de ejercicios similares, quisiera sugerir que se hiciera investigación sobre la recepción de los resultados.

Todos estos problemas de credibilidad *versus* atención; precisión *versus* oportunidad, estilos de formatos de salida, creo que tienen muchas suposiciones sobre la forma en que los televidentes y tal vez, inclusive, en que los actores políticos están leyendo los resultados, no sé si sean suposiciones válidas.

Creo que es muy fácil empezar a hacer investigación sobre eso para ver qué entiende el público, que retiene el público y empezar a tomar decisiones con base en datos nada más y no sólo en lo que uno siente.

De manera más ambiciosa y ligándolo con algunos temas que surgieron en esta mesa, por ejemplo, si la gente veía los conteos rápidos como el mismo emisor que el IFE o no; si el resultado un poco diferente se vería como contradictorio por la gente, y tenía razón o no Mitofsky; o los problemas de las mesas 2 y 3, con los cuestionarios cortos y largos, el lugar de la pregunta, todo eso.

Sugiero que empecemos a pensar en investigaciones más ambiciosas, no sólo estas sencillas que dije de recepción, sino investigaciones que nos digan que piensa la población.

Creo que hay investigación en otros terrenos que podemos aprovechar. Hay que arriesgarse un poco a buscar relaciones interdisciplinarias, algo de investigación psicolingüística, y creo que inclusive con instrumentos más difíciles de investigar que los que usamos nosotros. Hay investigación con exámenes, por ejemplo, ¿qué hace la gente? o ¿qué piensa la población? cuando contesta un examen.

Hay investigación también de la sociología de la cultura, de cuáles son los sistemas de valores que están operando, que se activan, etcétera.

O sea, a lo mejor habría que empezar a pensar en investigación sobre la investigación.

ENRIQUE ALDUNCIN: Primero, la del uso de información previa. Aquí lo que estamos usando son modelos marcovianos, con memoria uno, o sea, que proponen que la mejor estimación es la previa. Estamos a nivel de la Bolsa de Valores y en una situación de cambio acelerado. Yo no recomendaría que usemos ya esa información política porque el cambio se va a continuar dando.

Segundo, la ventaja de los encuestadores del IFE que contábamos con credencial y con una cartita del IFE era más teórica que real, porque el presidente de casilla se siente presidente del país en ese momento y muchas veces no nos dejó entrar. No tengo exactamente la cifra, pero es bastante alta.

JUAN MANUEL HERRERO: Decía Iván Castro que en un conteo rápido hay que cuidar el diseño de la muestra, la definición de estimadores, la transmisión rápida y adecuada de la información, pero en este caso estamos hablando de conteos rápidos que van a ser divulgados de los medios y de eso no hablamos nada.

Afortunadamente hay otra mesa sobre conteos rápidos en medios y espero que ahí entremos a ese detalle. Yo agregaría a los tres puntos de Iván Castro, una difusión adecuada. Además, invito a que en lo que resta de esta mesa y en la que sigue le entremos al por qué separamos estos conteos de los demás, porque tienen toda esta vertiente de las presiones de que ustedes han hablado, de los medios de comunicación, que privilegian de pronto el impacto noticioso a la posible calidad o seguridad de la información, y eso creo que nosotros en algún momento y como resultado de este taller deberíamos de tomar alguna norma, algún acuerdo o algún procedimiento que nos defienda como gremio ante los embates de los medios.

No quiero pecar de ingenuo, yo sé lo que es la presión de los medios; es diferente a la presión de otro tipo de clientes, pero tampoco se trata de entregarse a los medios. Por ahí hubo un comentario, me parece que de Enrique Alduncin, que decía de los compromisos ante el cliente. Bueno, ¿hasta dónde?

Por ahí, también, Ana Cristina Covarrubias presentaba en unas reuniones de la AMAI un decálogo en donde viene incorporado que en los contratos busquemos la manera de amarrarnos un poquito a los avatares de la industria noticiosa, e insisto, sin querer

pecar de ingenuo, que al menos deberíamos de cerrar eso que ni siquiera hemos entrado en esta mesa, que yo creo que en buena medida tenía esa intención.

Hay un asunto que a mí me parece bien interesante y tiene que ver con la fineza de la planeación de un conteo rápido y es la información previa con la cual uno diseña. Hay una que yo creo que se puede generar, y en realidad traigo dos o tres cosas que son peticiones al IFE para que los que están del IFE saquen la pluma, y es no la información llegada de las casillas, sino la información del cierre de las casillas. Esa información está en las actas y pudiera ser capturada por el IFE y puesta a disposición.

No es lo mismo tener todos, yo que tenemos los archivos de cómo nos fueron llegando las casillas o por ejemplo existe y es público, hasta donde yo recuerdo, la información de la llegada de la información del PREP; sí, pero ahí ya pasó todo. O sea, cuando la información llega ya estamos del otro lado, el problema es cuando termina.

Es muy interesante porque hay ciertos atavismos de cuál es la información que llega primero y cuál es la información que llega después; sí, pero esa es por motivos de transmisión y eso es independiente de cuándo, porque así se dan las cosas, cierran las casillas.

Yo recuerdo perfectamente que en el programa de resultados preliminares de 1991, efectivamente, las primeras casillas que a mí me llegaron fueron las rurales. Bueno, fue un cierto número de casillas rurales, ¿por qué? Porque se cierra antes la votación. Evidentemente, hay que medirle si existe otro proceso o no, hay que estar seguros de cómo acordó el IFE con el órgano electoral local la elección.

Yo no veo por qué se tenía que retrasar en el D.F. cuando había dos mesas directivas de casillas, dos escrutinios, dos cómputos y dos pegados de cartulina separados. No debía ser un problema.

Para mí fue un problema, yo no sé para los demás, el Estado de México, que me llegó casi como los de huso horario diferente. Entonces quiere decir que ahí hubo un problema.

Pero a dónde voy es muy concreto. La información del cierre de casillas la tiene el IFE en las actas y yo creo que se podría hacer la captura de esa información y tener datos que nos puedan servir.

Yo le pediría a los ponentes que nos platicuen un poco sobre las sustituciones. La realidad de la vida es que llega uno, tiene su muestra, coloca a la gente, hace uno una prueba piloto. En la prueba piloto lo primero que uno prueba es que el procedimiento diseñado funcione bien.

Luego prueba uno las condiciones de transmisión y demás, pero eso es el día anterior.

Llega el domingo y pues no abrió la casilla, se robaron las urnas; algo que sucede muy seguido, no sucedió ahora, no hubo robo de urnas, lo cual no quiere decir que no pueda suceder. Lo que sí sucede es que de pronto el presidente de casilla decida que no va a pegar cartulina.

Yo también coincido en que el presidente de casilla, que así lo dice la ley, se vuelve la autoridad y al volverse la autoridad no todos saben de pronto asumir la autoridad y se toman algunas atribuciones que no están en el librito. Caso concreto este asunto es ¿cómo hicieron la sustitución? porque evidentemente hubo casillas que no pudieron reportar y entonces cuál es el mecanismo de sustitución, que en el caso nuestro es un mecanismo predeterminado porque yo no puedo tener la velocidad de avisarle a la gente con certeza de que en caso de que pase ¿a dónde se va? Ese es un asunto que a mí me interesa mucho.

Muy ligado, muy vinculado a éste es otra cosa que yo creo que como gremio podríamos pedirle al IFE y es que en sus contenidos de capacitación le platiquen a los funcionarios de casilla qué cosas son los estudios que se hacen ese día en las casillas, sean estos encuestas de salida o conteos rápidos. Yo no sé cual sea la experiencia de ustedes. Yo tuve a varias gentes en la cárcel a petición del propio presidente de casilla

Tuve conflictos con otras empresas que llegaron a una casilla y dijeron que ellos eran los autorizados y que los demás no podíamos estar ahí y dada la cantidad de gente que estuvimos trabajando, pues coincidimos en la misma casilla. Y hubo que decirle al presidente de casilla que ese señor, que llegó primero, no tiene la exclusividad de la casilla. Cosas por el estilo que yo creo que nos van ahorrar muchos problemas.

Coincido con Guillermo Baz de que en la mecánica que estamos siguiendo en estas sesiones, deberíamos de ir tratando de llegar a ciertas propuestas o a ciertos acuerdos. Lo veo muy difícil. Para tampoco pecar de ingenuo, no acuerdos, pero sí hablar de tendencia, de qué queremos que salga como documento de estas reuniones.

IVÁN CASTRO: Para uno de los estimadores que tenemos, utilizamos exclusivamente secciones completas; para otros podemos utilizar incompletas, pero hay variaciones en ese momento.

Las casillas especiales, igualmente también, no las consideramos por el mismo efecto que pueda tener el estimador. Son mínimas las casillas especiales. No creo que sea un problema grave, aunque puede trabajarse

en eso también y bueno nada más tenemos acceso a las cartulinas. Fue como trabajamos el 2 de julio.

Luego, con respecto a esta discusión de tomar la abstención como otro candidato o no, bueno yo lo único que puedo decir es que en el caso de que se tome la abstención como candidato, entonces la cantidad por la que dividimos el estimador, que es en este caso la lista nominal, pues no es una variable aleatoria.

Entonces, el estimador está perfectamente definido. ¿Cuál sería el problema? Bueno, el problema es que efectivamente los porcentajes van a estar todos hacia abajo, pero uno no puede decir que esos son los porcentajes que va a decir el IFE, que va a reportar el IFE.

Ahora si esto es un problema pensemos en totales, en estimación de votos. Si ya no tenemos ningún problema de qué porcentaje, qué base utilizamos para estimar y todos los libros que yo he visto, dicen: ese es el estimador del total, bla, bla, bla, el estimador de la media se obtiene exclusivamente dividiendo el estimador de total entre "n" y la varianza entre "n" cuadrada.

Entonces, tomo la observación de que sí efectivamente, sí dividimos entre el total de votantes existe un sesgo y con simulaciones que he realizado se nota, pero si tomamos la abstención no hay ningún problema. Entonces se me hace una discusión infértil y en otro sentido la última explicación a lo mejor ya no es necesaria, al menos para mí.

Con respecto a la prueba de bondad de ajuste, bueno la expliqué, la llamé prueba de bondad de ajuste porque es muy parecido el concepto, pero si tenemos oportunidad de saber exactamente a qué me refiero. Por supuesto que no me refiero a la distribución de la votación porque sería completamente ilógico si tengo una distribución hipotética contra una distribución muestral, entonces por eso le llamé prueba de bondad de ajuste .

Ponderadores fijos, sí, los ponderadores son fijos, los que utilizamos, al menos para ese tipo de estimadores y en el caso de que no tengamos observación, bueno la misma ponderación ayuda un poco con ese efecto y existen otras técnicas de las que hablaban, no necesariamente muestrales, para hacer proyecciones. Entonces también estamos trabajando en eso.

Nuevamente la estratificación que funciona. Yo creo que la estratificación implícita política y, por ejemplo, en este caso que la experiencia más reciente era de 1997, yo creo que sirve y sirve bastante estratificar implícitamente de manera política.

Ahora, aquí en este caso con todos los ejercicios que vienen habría que estratificar con respecto a lo del 2 de julio en 1997 y entonces vamos a mejorar muchísimo.

En cuanto a si la información de las encuestas de salida (*exit poll*) ayuda a la información, sí, en ese sentido esas encuestas ayudan al conteo y no al revés.

Nosotros no manejamos esquemas de sustitución. Afortunadamente la muestra fue muy grande, entonces no tuvimos que preocuparnos mucho por eso, aunque cuando tenemos muestras pequeñas, bueno sí hay que pesar en eso.

EDUARDO RAGASOL: Sobre las secciones completas e incompletas, ciertamente hay secciones completas; de pronto llegan secciones, no todas las casillas llegan, pero como vieron en los estimadores fueron votantes. Entonces tomamos los votantes de las secciones incompletas, aunque hayan estado incompletas, porque quitarles es todavía perder más votantes y la bondad del estimador depende mucho de la masa crítica de votantes que uno tenga y, por lo tanto, no quisimos perder a esos votantes de las secciones incompletas.

Esto es una forma práctica de resolverlo. Puede tener algunas implicaciones, pero tampoco creo que sean graves como para no contar con esa masa de votantes que nos llega –incluso– de secciones incompletas. No sé si quieren discutirlo más.

Sobre si nunca lo hubiéramos dado, no, la respuesta es que hubiéramos esperado una hora; o sea, una hora después, si yo hubiera estado solo, una hora después doy el resultado, sin Roy Campos lo doy una hora después, porque todos los elementos estaban para darlos.

Creemos que ese trabajo así, serio, daba el resultado con mucha seguridad una hora después. Claro que a mi cliente no le hubiera gustado tanto, verdad.

Sobre esto de la prueba de hipótesis, creo ya lo tocó Iván Castro. Sí, nosotros también usamos una prueba de “T” y habrá que validar lo que comenta aquí el doctor Raúl Rueda.

Sobre desechar muestras. La primera vez que desechamos una muestra fue porque no habíamos puesto como un criterio de ordenamiento el municipio, y nos había quedado descompuesta un poco la dispersión geográfica porque no estaba el criterio de municipio. Después incorporamos el criterio de municipio y ya nos quedó una estructura mucho más confiable.

No cancelamos la probabilidad de inclusión de ninguna sección, o sea, el hecho de haber creado una muestra no implicaba que a la siguiente que hubiéramos creado, hubiéramos quitado en ningún momento la probabilidad de selección de una que ya hubiera estado seleccionada en la previa, como que se nos olvida, pues.

Podemos discutir más, después al fin de los días, sobre 850 secciones en 35 mil secciones, pues hay un

número grande de muestras, o sea, todas las combinaciones de 850 sobre 65 mil. Bueno, no sé si valga la pena discutirlo más, en fin, pero entiendo sus argumentos, por supuesto.

Por qué no hicimos encuestas de salida (*exit poll*). No las hicimos por el temor de que, digamos el objetivo, lo que nos compraron, fue un conteo rápido, no nos compraron esa encuesta y hacerla, tuvimos el temor de que nos tuviera bloqueado el operativo, la logística del conteo rápido en sí.

Esto deriva de nuestra total inexperiencia en encuestas de salida (*exit poll*). Ahí sí, Nielsen nunca las ha hecho y yo no quería correr el riesgo de terminar nuestro operativo o de poner en riesgo el operativo del conteo rápido, que es lo que vendimos.

Ya viendo en la práctica, la siguiente oportunidad que tengamos de hacerlo, prácticamente les puedo decir que es indudable que vamos hacer una encuesta de salida (*exit poll*) junto con el conteo rápido; o sea, las ventajas que tiene en términos de darnos información antes, pues creo que son evidentes, aunque coincido en que debe de evaluarse un riesgo de bloquear el operativo de lo que realmente estamos vendiendo. Eso es algo que hay que ver, pero yo creo que hay que verlo con la experiencia.

El conteo rápido sí lo hicimos en 1994, pero nunca hemos hecho una encuesta de salida (*exit poll*) en Nielsen y no hay experiencia mundial sobre esas encuestas. Entonces, ahora sí que el temor más la inexperiencia, confieso, no, no lo hicimos por eso.

La presentación ante el presidente de la casilla. Cuando fuimos al IFE claramente se nos dijo que no lo hiciéramos, por eso no lo hicimos. El IFE nos dijo que no lo hiciéramos, así que no lo hicimos, tan simple como eso.

Sobre las cuestiones de campo, de comunicación y de respaldos, le voy a dar la palabra a Fernando Polanco que vivió no solamente el diseño de todos esos elementos operativos, sino que los vivió y sufrió en carne propia.

ROLANDO OCAMPO: En relación a los aspectos de comunicación, una semana previa a las elecciones se hace un recorrido para identificar cuál es la infraestructura con la que contamos para poder hacer este mecanismo de comunicación y en caso de las zonas de difícil acceso, las comunidades rurales, a qué distancia estaría el medio de comunicación más cercano, hasta identificar si se llegara a necesitar algún tipo de telefonía especial que no necesariamente es la celular, porque tiene los mismos problemas, realmente hablaríamos aquí de la telefonía satelital.

Bueno, esto nos facilita que una semana antes podamos contar con toda una planeación, una identificación de en qué momento vamos a recibir la información o cuáles serían aquellas localidades, aquellas secciones, casillas, que van a tener algún problema de tiempos.

En cuanto a los aspectos de seguridad de la información, en el caso de Nielsen nos aseguramos de que tuviéramos todo un mecanismo de seguridad en la captura, en la recepción y en el tratamiento de la información. Se asignaron tres servidores para que pudiéramos contar con el máximo de seguridad para que los accesos de todo lo que era el proceso de la información no se hicieran de manera directa sobre la información que se estaba recibiendo.

Además se tenía un servidor alternativo para que en caso de que tuviéramos una contingencia, como la que sufrimos precisamente, migráramos inmediatamente a este servidor.

Se contemplan prácticamente los posibles eventos y más vale estar preparados que sufrir el efecto de retraso de la información.

MANUEL BARBERENA: Nada más, Miguel Basáñez, sí es más caro, según yo, no he hecho encuesta de salida (*exit poll*). Nada más por pura lógica debe ser más caro levantarla; primero, porque se tiene que mandar mucho más gente. La gente que está levantando encuestas no puede estar yendo a hacer las llamadas y luego volver a los cortes, la captura.

Ahora la cuestión de nosotros no fue nada más económica, fue porque nos pidieron un conteo rápido. Igual que a Nielsen, nos pidieron un conteo rápido en la noche. Si no teníamos experiencia en conteo rápido, menos aún en una encuesta de salida (*exit poll*), pero sí debe ser mucho más caro.

La cuestión de la sustitución. Nosotros fuimos muy prácticos, no tan teóricos. Fueron muy pocas las secciones que sustituimos, ya lo mencioné, 31 ó 33. La gente cuando llegaba a una sección y no abrían la casilla o no había información, etc., simplemente se iba a la casilla más cercana con la misma característica de la sección que estaba sustituyendo; es decir, si era urbana, urbana; rural, rural; o, mixta, mixta. ■